

¿QUÉ ESTÁ PASANDO EN MADRID? Visión de una moratoria.

Autores: Paloma Seguido, Concha Álvarez Herrero y Paloma Elviro.

Miembros y Simpatizantes del Grupo Comunicación y Salud. Madrid.

Desde hace ya más de dos años, los médicos de Atención Primaria (AP) de la CCAA de Madrid vivimos en un deterioro continuo de nuestro trabajo. Es histórico que la AP no tenga unas condiciones laborales adecuadas: nunca han sido muy buenas.

En los últimos meses, sin posibilidad alguna de participación, ni tener el menor atisbo de captar la utilidad ni la necesidad, hemos asistido a las siguientes decisiones políticas:

1º.- La reestructuración de las 11 Áreas sanitarias madrileñas (algunas con más de 500.000 habitantes) y la creación de 7 Zonas del “área única”. Las direcciones y técnicos de la AP actualmente se ubican juntos en un Centro de Salud situado en un céntrico barrio de la capital, alejados aun más que antes de los profesionales. Ni siquiera representa un ahorro económico, porque prácticamente se mantienen todos los profesionales que había antes en estos cargos.

2º.- La “libre elección” de profesional (médicos y enfermeras de AP), donde el tamaño y características de los cupos perpetua sus desigualdades, siendo el único criterio de asignación la “libertad” de los ciudadanos. Aquellos que vivan fuera de la zona geográfica adscrita al Centro de Salud donde eligen médico y/o enfermera, y necesiten ser visitados a domicilio, recibirán esta visita por los profesionales de otro Centro de Salud: el más próximo.

3º.- El cambio de un sistema informático conocido y aceptado, por la imposición de un programa único en donde la Historia Clínica de cualquier ciudadano puede ser vista en todos los Centros, de funcionamiento lento –no hace falta insistir que los *10 minutos por paciente* sigue siendo un sueño- y farragoso, que ya ha requerido mas de 60 nuevas versiones (y seguimos).

4º.- La implantación de un modelo de gestión privada en algunos hospitales y ambulatorios con la consiguiente derivación de recursos a los “7 nuevos hospitales” creados en la Comunidad, en detrimento de la asignación presupuestaria a la AP, la cual sigue disminuyendo en números absolutos cada año a pesar de ser una de las menores en euros por habitante de todo el Estado. También los hospitales (los de gestión privada y los anteriores de gestión aun pública) adolecen del mismo problema de escasez de recursos.

5º.- La imposición de las “agendas de *Kalidad*”, vividas por los profesionales como una injerencia en la organización cotidiana de su trabajo.

6º.- El escaso incremento de plantillas en una CCAA con incesante incremento poblacional, escatimando la pactada incorporación de 200 médicos en 2008 y otros 200 en 2009.

Y por eso, es ahora cuando algo está pasando en Madrid. Ha hecho falta una “chispa” para cristalizar nuestro malestar en algo más, en un movimiento, que creemos importante.

La chispa saltó con la dimisión de cinco de los directores docentes de las siete nuevas Zonas. Nos reunimos por primera vez los tutores de residentes en apoyo a dichos profesionales, gracias a una ágil convocatoria realizada por la SoMaMFYC. El problema concreto que llevó a esa dimisión quedó resuelto, pero los tutores decidimos seguir adelante con una reflexión en voz alta sobre como las condiciones laborales actuales - con impune incumplimiento de la normativa establecida por la Comisión Nacional de la Especialidad para acreditar a los tutores-, impiden el desarrollo de la docencia para nuestros residentes. Bueno, en realidad impiden el desarrollo de una consulta médica no ya docente, sino decente. La carga asistencial está desbordada; la docencia queda relegada a un segundo plano; de la investigación, ni hablamos.

Intentando conservar un mínimo de dignidad y coherencia, nos planteamos una MORATORIA DOCENTE: los tutores consideramos que no se dan las condiciones necesarias para llevar a cabo una docencia de calidad y que, por tanto, no podemos asumir la formación de los nuevos residentes que este año eligieran nuestra especialidad en la Comunidad de Madrid. Este documento fue firmado por casi 430 médicos de unos 500 acreditados. No vamos a seguir como hasta ahora a costa de nuestra dedicación incondicional, sin ningún tipo de reconocimiento en el baremo (carrera profesional, traslados, OPE) y con una absoluta falta de valoración del esfuerzo que significa tener residentes. Generaciones de residentes que, en general y salvando excepciones, precisan cada vez de más atención por nuestra parte tanto en el aspecto académico (seguimos explicando y contextualizando a la AP) como también (y no menos importante) recaban mas esfuerzo en el aspecto motivacional/actitudinal.

En el momento actual se han formado grupos de trabajo con tutores, responsables docentes, algunas sociedades científicas y representantes de la administración. Se ha constituido un listado de más de 50 reivindicaciones de los tutores. Por el momento son una lluvia de ideas, futuribles, bien intencionadas sin duda. Pero no hay ningún compromiso serio encima de la mesa. Ni recursos humanos, ni días para formación con suplente; nada que signifique dinero. CERO PRESUPUESTO. Ya veis.

VISTO esto es unánime la opinión: la **MORATORIA DEBE CONTINUAR.**

Hacemos nuestra la conclusión de la SoMaMFyC:

El interés de los tutores en garantizar una formación de calidad, con la que están personalmente y colectivamente implicados, es la única motivación que ha generado la situación actual. Conseguir para el presente y para el futuro unas condiciones de docencia adecuadas es la vía para conseguir que la Atención Primaria madrileña tenga los más altos estándares de excelencia.

Pues eso.